

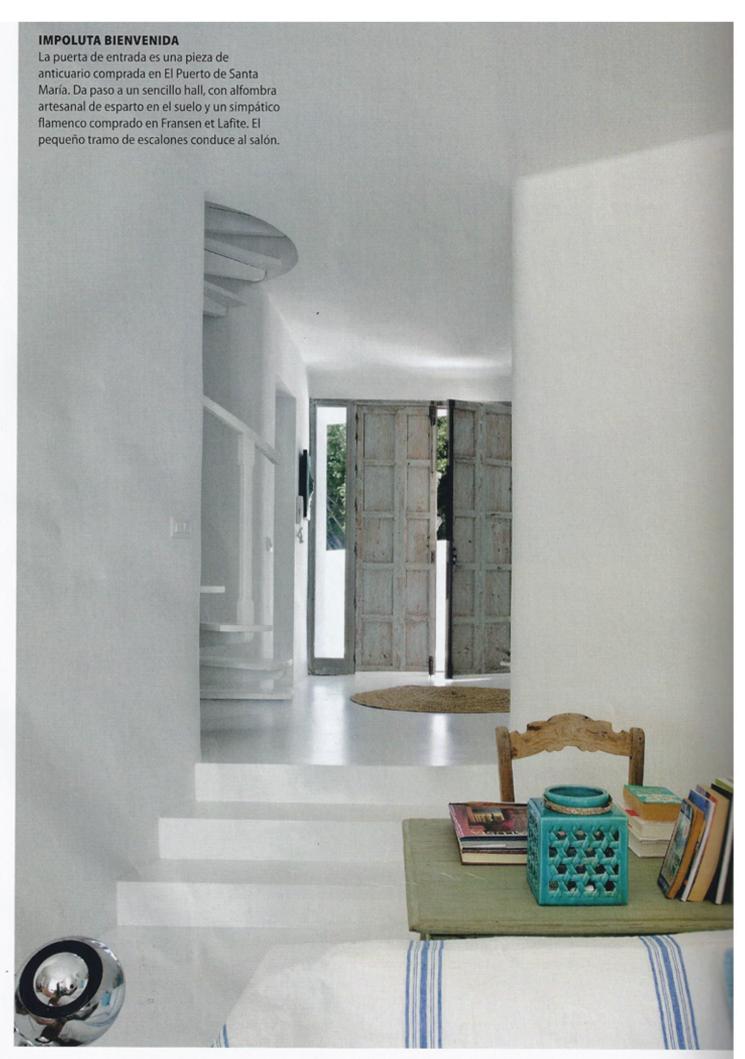




na construcción encalada, con ligeras curvas que suavizan sus líneas y grandes ventanales. Una casa que se integra sutilmente en el jardín y se abre a los cuidados espacios exteriores.

A finales de los años setenta, el arquitecto Carlos de Ochoa Hernández-Blanco proyectaba en la flamante

urbanización de Sotogrande, en la costa de Cádiz, una vivienda bajo conceptos de arquitectura orgánica. Con el paso de los años, los hijos de los dueños decidieron emprender una reforma integral, pero conservando la esencia del edificio. Y quién mejor para respetar la obra original que el hijo del autor de la casa, el también arquitecto Carlos de Ochoa Rodríguez-Miñón. ••••









120 Nuevo Estilo





22 Nuevo Estilo



de María Rovira y Casilda Sainz de la Cuesta, quienes, para evitar caer en una excesiva frialdad, las decoradoras tal y como deseaban los propietarios, crearon una casa de verano fresca, cómoda y fácil de vivir.

tribuyeron los espacios, se colocó un suelo continuo de microcemento claro que le da un aire más actual...Además, el uso del blanco se erige como protagonista absoluto y decoración refrescante y ultracómoda.

El trabajo se completó con el proyecto de interiorismo se encarga de multiplicar la luminosidad natural. Pero incorporaron gestos que aportan calidez, como las puertas de madera antiguas adquiridas en almonedas, las esteras La renovación fue total: se añadieron porches, se redis- de fibras naturales o los muebles de mimbre. Además de algunas piezas retro que, junto con la colección de arte contemporáneo, ponen su personalidad al servicio de una

